

CENTENARIO DE LA BATALLA DE EL CARRIZAL



Batalla de El Carrizal

CENTENARIO



La relación entre México y los Estados Unidos durante la Revolución Mexicana fue tensa. Las autoridades norteamericanas argumentaban que su única intención era defender tanto sus intereses económicos como la vida de sus conciudadanos. Sin embargo asumieron una postura abiertamente intervencionista, que fue de las presiones diplomáticas y políticas a la intervención armada.

Entre los principales ejemplos de esa actitud intervencionista destacan la actuación del embajador Henry Lane Wilson, quien participó en el derrocamiento del régimen democrático del presidente Francisco I. Madero y buscó que su gobierno reconociera al régimen espurio de Victoriano Huerta.

El otro caso extremo fue la invasión armada del puerto de Veracruz el 21 de abril de 1914, decisión unilateral e injustificada del presidente Woodrow Wilson con la que buscaba acelerar la caída del gobierno de Huerta e intervenir en el rumbo de México.

En contraparte, tanto el gobierno de Madero como el de Venustiano Carranza siempre fueron respetuosos de la legalidad y de la solución diplomática de los conflictos. Carranza se destacó por su defensa de la soberanía nacional y rechazó con dignidad y firmeza las presiones, amenazas e intervenciones armadas de Estados Unidos durante la revolución. Su postura nacionalista, inspirada en el ejemplo de Juárez, sentó las bases de la diplomacia mexicana del siglo XX.

Uno de los momentos más difíciles de la relación entre ambos países ocurrió cuando Francisco Villa atacó el pueblo de Columbus, Nuevo México, en represalia porque se había reconocido de facto al gobierno de Carranza. El gobierno de Wilson envió una Expedición Punitiva en persecución de Villa que invadió el territorio mexicano. Esa expedición llegó a tener más de diez mil soldados y fue rechazada por Carranza y por la población mexicana del norte, que la repudió y, en algunos casos, la enfrentó con lo que podía. La batalla más importante contra las tropas invasoras, ganada por el ejército mexicano, fue la batalla de El Carrizal.

Félix U. Gómez con miembros de la Brigada El Rayo, fotografía probablemente tomada después del combate del 26 de octubre de 1913 en estación Lulú, cercana a San Salvador, Zacatecas. Colección Arq. Félix Torres.

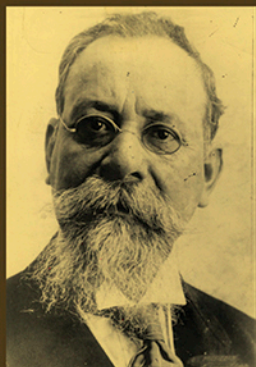


El reconocimiento norteamericano a Venustiano Carranza



El gobierno de facto, como la mayoría de los gobiernos revolucionarios, es de un carácter militar, pero [...] ese gobierno se ha comprometido a la celebración de elecciones y con toda confianza se espera que el actual gobierno, dentro de un tiempo razonable, se fusionará o se sucederá por un gobierno organizado bajo la Constitución y leyes de México.

Informe del Presidente Wilson al Senado norteamericano, octubre de 1916.



Venustiano Carranza, retrato, ca. 1917, Fototeca INHDM.



Casasola, Cándido Aguilar Eliseo Arredondo, México Distrito Federal, ca. 1917-1920, SINAFO-INAH-SECRETARÍA DE CULTURA (40376).

Uno de los principales objetivos de Venustiano Carranza en 1916 era que su gobierno preconstitucional, obtuviera el reconocimiento diplomático de las diferentes naciones. Argentina, Brasil, Guatemala, Colombia, Uruguay y Bolivia le reconocieron, sin embargo, faltaban los Estados Unidos.

Eliseo Arredondo, agente confidencial del gobierno constitucionalista en Washington, se reunió con Robert Lansing, secretario de Estado, para negociar el reconocimiento. El 5 de octubre de 1915 Arredondo escribió al Primer Jefe dándole a conocer ciertas "inquietudes" de los estadounidenses sobre la situación del país que debían ser atendidas: convocar a elecciones democráticas, establecer la paz en todo el país y dar garantías a los intereses extranjeros.

Las gestiones dieron resultado y el 19 de octubre de 1915 Arredondo informó a Carranza del reconocimiento de su gobierno por parte de Estados Unidos. Como consecuencia, el presidente Woodrow Wilson decretó el embargo de armas y

pertrechos de guerra destinados a las facciones revolucionarias que combatían al constitucionalismo. Asimismo, se permitió que las fuerzas encabezadas por el General Eugenio Martínez y el Teniente Coronel Gustavo Salinas, cruzaran la frontera con Estados Unidos a fin de combatir a los villistas, que fueron derrotados en Agua Prieta, Sonora, el 1º de noviembre de 1915.



Woodrow Wilson, presidente de los E.U. ca. 1916, SINAFO-INAH-SECRETARÍA DE CULTURA (30576).

El ataque de Pancho Villa a Columbus



El C. Jefe del Ejecutivo confía en que se resolverá de una manera decorosa el incidente internacional pero si se agravara la situación, el gobierno no permitirá ni por un momento que sufra menoscabo la dignidad de nuestra patria. El caso de la invasión ejecutada por Villa no tiene precedentes en la historia de ambos países y ellos permiten esperar un acuerdo satisfactorio.

El Pueblo, 13 de marzo de 1916.

Después del reconocimiento del gobierno de Venustiano Carranza por parte de los Estados Unidos, Pancho Villa y sus disminuidas fuerzas atacaron en enero de 1916 la *Cusi Mining Company*, cerca de Santa Isabel, Chihuahua, asesinando a 17 empleados norteamericanos. En respuesta, Carranza decretó a Villa fuera de la ley el 14 de enero de 1916.

Lejos de amedrentarse, Villa, con 500 hombres, atacó el 9 de marzo de 1916 la población fronteriza de Columbus, Nuevo México. Sus hombres saquearon e incendiaron edificios públicos resultando diecinueve muertos entre los soldados y vecinos norteamericanos. Villa realizó ese ataque para vengarse del gobierno de Estados Unidos por haber reconocido a Carranza y para provocar un conflicto internacional que debilitara al Primer Jefe.

Al día siguiente, el gobierno de Wilson solicitó la cooperación del gobierno mexicano para perseguir y capturar a Villa y sus seguidores en el territorio que comprendía la línea divisoria entre los dos países. Carranza propuso firmar un acuerdo entre ambas naciones para permitir recíprocamente el paso de fuerzas norteamericanas y mexicanas, con el propósito de perseguir a enemigos mutuos, siempre y cuando no fueran más de mil hombres, no se internaran más de 60 kilómetros y no permanecieran más de cinco días.

Sin embargo, sin esperar ese acuerdo, de manera unilateral, Wilson envió el 15 de marzo de 1916 una columna de 10 mil soldados encabezada por el General Pershing conocida como la Expedición Punitiva, que entró a México por Chihuahua con el objetivo de perseguir y acabar con Villa.



Casaola. Ejército villista sale a combatir a carrancistas y norteamericanos, Chihuahua, 1916. SINAFO-INAH-SECRETARÍA DE CULTURA (39422).



Columbus, N. M. después del ataque de Villa, 1916. Bain News Service, Biblioteca del Congreso E.U.



El General Pershing y el General Bliss inspeccionando el campo con el Coronel Winn, comandante del 24 [batallón] de Infantería, ca. 1916, Biblioteca del Congreso E.U.

Matamoros y el descontento popular



Nada importa que el enemigo sea poderoso y que estemos debilitados por nuestras luchas intestinas en pro de nuestros ideales políticos. La justicia está de nuestra parte y sabremos estar a la altura de nuestro deber...

División Supremos Poderes, *El Pueblo*, 19 de julio de 1916.



La Discusión, 10 de junio de 1916, Hemeroteca Miguel Lerdo de Tejada, SHCP.

Al saberse la noticia de la intromisión del ejército de los Estados Unidos en territorio nacional, el pueblo de Matamoros, sin exceptuar a mujeres y niños, se unió a las tropas constitucionalistas para la defensa de la patria.

Los batallones de voluntarios se unieron a la brigada del general Alfredo Ricaut, quien los dotó de rifles, pistolas y municiones. De esta manera, entre mil quinientos y dos mil voluntarios armados, patrullaron las calles de Matamoros en espera de una inminente ocupación extranjera.

Por su parte, Venustiano Carranza ordenó al general Ricaut salir a batir a las fuerzas invasoras. Se registraron diversas manifestaciones de apoyo en todo el país, en donde trabajadores, campesinos, estudiantes, empleados públicos y personas de distintas clases sociales, manifestaron su adhesión a la Primera Jefatura en la defensa de la soberanía nacional. De igual forma lo expresaron las distintas delegaciones internacionales en México, quienes repudiaron la actitud del gobierno de los Estados Unidos por tensar sus relaciones con el gobierno mexicano, al grado de intentar provocar una guerra.



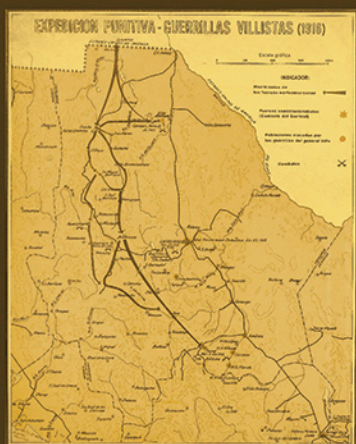
Venustiano Carranza, retrato, ca. 1916, SINAFO-INAH SECRETARÍA DE CULTURA (287596).

Parral: vientos de guerra

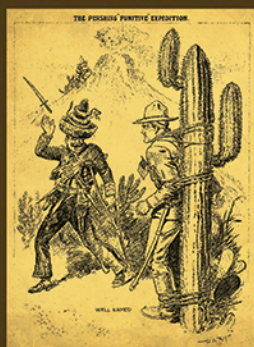


*Los guías mexicanos
extraviaban a las
columnas y en algunas
poblaciones las fuerzas
americanas eran
recibidas al grito de
'Viva Villa!'*

Frank Tompkins, mayor estadounidense,
Chasing Villa.



Expedición Punitiva y Guerrillas villistas, Chihuahua en 1916.



William Allen Rogers, *La Expedición Punitiva de Pershing*, ca. 1916, Biblioteca del Congreso E.U.



La Expedición Punitiva del Ejército norteamericano después del ataque de Villa, ca. 1916, Biblioteca del Congreso E.U.

Tres días después de la entrada de la Expedición Punitiva a México, Cándido Aguilar, secretario de Relaciones Exteriores, protestó por el paso de tropas norteamericanas por Palomas, Chihuahua. Las fuerzas de Pershing continuaron su avance hacia el sur; en Colonia Dublán, se dividieron en tres columnas para facilitar la búsqueda de Pancho Villa.

Villa se refugió en Namiquipa y se dio tiempo para atacar Ciudad Guerrero. Herido en una pierna se dirigió a la Sierra de Santa Anna donde se escondió en una cueva durante las siguientes semanas. El ejército de ocupación se enfrentó a los villistas, entre marzo y mayo de 1916, en Valle de Ballesta, Tomochic y Bachimba, en Chihuahua.

Pero no solo los villistas presentaron combate, también la población civil. El mayor Frank Tompkins y sus hombres, que conformaron una séptima columna, fueron atacados en Parral por niños que tiraban piedras a los soldados y una multitud enfurecida que encabezada Elisa Griense. Tompkins se retiró con un saldo de 3 muertos y 16 heridos.

El 29 de abril el general Álvaro Obregón, secretario de Guerra, se reunió en Ciudad Juárez con los generales norteamericanos Hugh Scott y Frederick Fuston para exigir el retiro gradual de sus fuerzas. Llegaron a un primer acuerdo para el retiro de los invasores. Sin embargo, Carranza lo rechazó porque a su juicio implicaba legalizar la presencia de tropas invasoras y no especificaba la fecha de su partida. Se mantuvo firme en exigir el retiro inmediato de la expedición.

La Punitiva en Villa Ahumada



...una fuerza americana de la llamada expedición punitiva, avanzó hacia Villa Ahumada, Chihuahua, con intención de tomar posesión de ese lugar que está sobre la vía férrea entre Chihuahua y Ciudad Juárez. La guarnición mexicana de la población amagada salió a detener el avance de los americanos, encontrándolos en Carrizal...

Cándido Aguilar a Secretarios de Relaciones de las Repúblicas Latino Americanas, junio 21 de 1916.



Teniente Coronel Félix U. Gómez. Colección Félix Torres Gómez.



Soldados norteamericanos en la frontera con México, 24 de mayo de 1916. Biblioteca del Congreso E.U.

El 16 de junio de 1916 el gobernador y jefe militar de Chihuahua, el General Jacinto B. Treviño advirtió al General Pershing que tenía instrucciones de atacar a sus fuerzas si se movían de sus posiciones. A pesar de ello, Pershing ordenó que las tropas norteamericanas marcharan con dirección a Villa Ahumada, Chihuahua; punto intermedio entre Ciudad Juárez y la capital del estado. El 20 de junio el Capitán Lewis S. Morey llegó al poblado de Santo Domingo y se unió a Charles T. Boyd quien venía con una fracción del 10º regimiento de caballería.

Por parte del ejército constitucionalista se encontraba en la zona el Teniente Coronel Genovevo Rivas, quien formaba parte del 2º Regimiento de la Brigada del general Treviño y combatía a los villistas; sumándose después el General Félix

Uresti Gómez como encargado de las operaciones militares de dicho sector.

El Capitán Boyd mandó a un mensajero al poblado El Carrizal para informarle al Jefe Político que iba en una misión pacífica por lo que pedía permiso para cruzar Villa Ahumada. Declaró que su intención era perseguir a unos ladrones y capturar a un desertor de su ejército. Tanto el Coronel Rivas, como el general Uresti, le reiteraron las órdenes superiores de no permitirles el avance; Rivas fue más allá al señalarle que únicamente pasarían "sobre sus cadáveres".

Boyd admitió conocer dichas órdenes, pero que él tenía instrucciones de avanzar sobre Villa Ahumada y tenía que obedecerlas, Gómez le dijo que abriría fuego, Boyd le respondió "Muy bien".

El combate en El Carrizal



Has caído, y en tu caída bendita, el Sol ha brillado más. Sobre tu frente luce la siempreviva, y al lado de tu corazón florecerá el laurel [...] Y la Patria se enjuga una lágrima y bendice. Y la Historia se encargue de recoger amorosamente tu nombre ilustre.

General Álvaro Obregón al general Félix Gómez. *El Pueblo*, 22 de junio de 1916.



Plano de El Carrizal en: Néstor Fabeta, *Historia Diplomática de la Revolución*.



Casasola, Félix Uresti Gómez, general, retrato, ca. 1924. SINAFO-INAH-SECRETARÍA DE CULTURA (16887).



La Discusión, 22 de junio de 1916. Hemeroteca Miguel Lerdo de Tejada, SHCP.

La madrugada del 21 de junio de 1916 el General Félix Uresti recibió órdenes de no moverse de El Carrizal ante el acoso de los norteamericanos. Al salir el sol, los mexicanos distinguieron caballería en marcha, el Teniente Coronel Rivas ordenó que las soldaderas se concentraran en el pueblo y tres escuadrones se instalaran a la orilla del rancho de Santo Domingo. A su vez, el Capitán Daniel González alistó la única ametralladora en manos mexicanas.

Los norteamericanos encadenaron su caballada, echaron pie a tierra en línea de tiradores y avanzaron rápidamente; por su parte el general Gómez permaneció impávido hasta que teniendo al enemigo a cincuenta metros ordenó al trompeta ¡Toque fuego! Fueron sus últimas palabras pues murió en el acto de un balazo en la frente.

El Capitán Daniel González ordenó al Subteniente Eligio Pasten romper fuego con la ametralladora logrando detener a los norteamericanos por unos momentos; el Capitán Boyd intentó deshacerse del arma pero perdió la vida de un balazo en el ojo izquierdo.

El Capitán González se replegó a la orilla del pueblo donde se atrincheró junto con el Teniente Amador Valdez y el Subteniente Agustín Montoya. Por su parte el Teniente Coronel Genovevo Rivas, quien desde el inicio del combate se trasladó al extremo izquierdo de la línea para dirigir la defensa, logró herir de un balazo en el hombro al Capitán Lewis S. Morey. Los soldados norteamericanos, viéndose sin jefes, se rindieron a discreción y sólo unos cuantos lograron huir con todo y caballos.



El 10º Batallón de Caballería de los E.U. atraviesa el puente Georgetown durante el funeral del capitán Charles T. Boyd, ca. 1913-1918. Biblioteca del Congreso E.U.

La victoria mexicana en El Carrizal



El Pueblo de la República, templado en el crisol del patriotismo, fulmina su anatema contra el bárbaro atentado de los invasores.

El Pueblo, 20 de junio de 1916.

Una vez aniquilado el flanco derecho de las tropas norteamericanas, únicamente se mantuvieron luchando los soldados del Teniente Adair, quien sustituyó a Boyd. Algunos vecinos de El Carrizal acudieron en ayuda de las fuerzas mexicanas comandadas por el Teniente Coronel Genovevo Rivas, dando como resultado que Adair y un grupo de sus hombres cayeran muertos dentro de una acequia. De esa manera se decidió el triunfo para las fuerzas patriotas.

Ambos bandos sufrieron bajas, del lado mexicano se contaron setenta y dos pérdidas entre muertos y heridos. Por otra parte, de acuerdo con posteriores declaraciones de Genovevo Rivas, las fuerzas norteamericanas estaban compuestas por aproximadamente 150 hombres de los cuales 27 cayeron prisioneros, siete llegaron a su base de operación, algunos lograron escapar hacia la llanura de Chihuahua y el resto murió en el campo de batalla.

Al día siguiente, más de 500 habitantes de las rancherías cercanas se presentaron ante el coronel Rivas con la intención de alistarse en las filas mexicanas en caso de que el General Pershing enviara nuevos contingentes.



General Genovevo Rivas Guillén, retrato, AHSDN.

Por otra parte, debido a que el general Uresti murió en acción de armas, Carranza dispuso ascenderlo a General de Brigada. Su cuerpo fue trasladado a Chihuahua donde la gente del pueblo lo recibió con honores y demostraciones de simpatía. Por su parte el Teniente Coronel Genovevo Rivas fue ascendido al siguiente grado militar inmediato y recibió una condecoración.



Soldados norteamericanos prisioneros en Carrizal, retrato de grupo, Sonora, México, ca. 1920. SINAFO-INAH-SECRETARÍA DE CULTURA (63512).

La inminente guerra entre México y Estados Unidos



Secretaría de Guerra declaró que milicias serán enviadas frontera solamente protegerla contra nuevas incursiones, que ordenó salida varios transportes para recoger caso necesario americanos residentes diversas partes país mexicano para evitar que esto precipite guerra...

General Pablo González a Máximo Rojas, 26 de junio de 1916.



General Cándido Aguilar, retrato, ca. 1914.
SINAFI-INAH-SECRETARÍA DE CULTURA (8740).



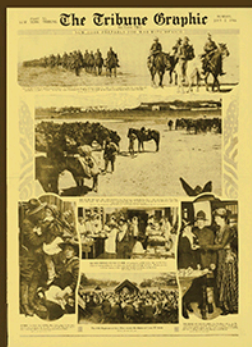
General Álvaro Obregón, 26 de mayo de 1917, AHSDN.

El enfrentamiento en El Carrizal generó nuevas tensiones entre los gobiernos de México y Estados Unidos. Venustiano Carranza le externó su sorpresa al Secretario de Estado norteamericano, Robert Lansing, de que las tropas norteamericanas estuvieran en una zona alejada de Columbus y de las incursiones villistas.

Por su parte, el gobierno del presidente Woodrow Wilson declaró que para evitar un conflicto mayor se debía liberar a los prisioneros norteamericanos que habían sido internados en la penitenciaría de Chihuahua. Los soldados fueron liberados y el 2 de julio de 1916 el canciller Cándido Aguilar le manifestó al embajador de México en Estados Unidos, Eliseo Arredondo, que los problemas esenciales para acabar con el conflicto se reducían al retiro de las tropas norteamericanas y a la protección de la frontera.

En medio de las negociaciones diplomáticas surgieron nuevos conflictos. El primero de julio el Secretario de Guerra, Álvaro Obregón, comunicó al ministro de Relaciones de un nuevo incidente entre soldados estadounidenses y mexicanos en Nogales, al parecer, como represalia a lo ocurrido en El Carrizal.

Finalmente, con el propósito de alcanzar un acuerdo, el 11 de julio, Aguilar se comunicó nuevamente con el embajador mexicano en Estados Unidos y le dio a conocer la propuesta de Carranza, que consistía en designar tres comisionados por cada país a fin de lograr un acuerdo que diese fin a la violación de la soberanía nacional mexicana y fijara responsabilidades respecto a las incursiones en ambos lados de la frontera.



Nueva York preparándose para la guerra con México, domingo 2 de julio de 1916, Biblioteca del Congreso E.U.

Soberanía y Constitución



*El suelo de la Patria ha quedado libre
de invasores.*

El Pueblo, 6 de febrero de 1917.

Representantes de México y Estados Unidos se reunieron en New London a partir de septiembre de 1916. Luis Cabrera, Ignacio Bonillas y Alberto Pani fueron los comisionados del gobierno de Venustiano Carranza; por su parte los Estados Unidos designaron a Franklin K. Lane, George O. Gray y John R. Mott.

Las expectativas en torno a las conferencias se fueron desvaneciendo debido a la reaparición de Francisco Villa y a la posible participación de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial. A pesar de dichas dificultades, los comisionados alcanzaron un acuerdo que fue firmado el 24 de noviembre de 1916, en el que se establecía la salida de la Expedición Punitiva de territorio mexicano.

Así, el 5 de febrero de 1917, once meses después de que el General Pershing se internara en Chihuahua y el mismo día en que el Congreso Constituyente promulgó la nueva Constitución Política de la República, las tropas norteamericanas pasaron nuevamente por Palomas, Chihuahua, hacia la frontera norte. Las fuerzas constitucionalistas ocuparon el territorio evacuado. Terminó así la que sería la última intervención armada estadounidense en México, intervención que estuvo a punto de generar una guerra entre ambos países y que fue rechazada por Carranza con firmeza y habilidad, con el apoyo del ejército y del pueblo de México.



Comisionados mexicanos y norteamericanos durante conferencias en los E.U., retrato de grupo, E.U., septiembre de 1916. SINAFO-INAH-SECRETARÍA DE CULTURA (39389).



El Pueblo, 6 de febrero de 1917, Hemeroteca Nacional.



Diputados jurando la Constitución, 5 de febrero de 1917. SINAFO-INAH-SECRETARÍA DE CULTURA (20580).